

Puerta lateral donde fue colocada la bomba, y agencia de turismo lindera que también quedó destruida.

Sobre el atentado en Mendoza

En el mes de mayo comentamos la destrucción total de las instalaciones de un grupo de Promoción Humana que funciona en Mendoza y donde también colaboran los metodistas. En el mes de junio dimos lugar a una reflexión sobre la violencia titulada "¿Hasta dónde dará el tiento?" En julio dedicamos dos páginas a la violenta situación argentina, una de las cuales estaba íntegramente dedicada a los ataques a sacerdotes y grupos católicos. En esta oportunidad nos toca informar acerca de lo acontecido en Mendoza. En otra ocasión, quizás, comentemos sobre los sacerdotes y pastores que se tuvieron que ir del país y de los que, amenazados, todavía siguen en la Argentina.

"FUE COMO UN TERRIBLE TERREMOTO"

En la madrugada del sábado 6 de setiembre, a las 3.25, una poderosa bomba estalló en la puerta lateral del Templo Metodista de Mendoza, ubicado en Espejo 423. "Fue como si un terrible terremoto hubiese sacudido todo el edificio", comenta la señora de Pagura, que con su madre y su hija dormían en las habitaciones del segundo y ter-



cer piso de la casa pastoral. En otro lugar del edificio también descansaba el pastor Juan Gattinoni y su esposa Noemí y su pequeña hijita Laurita.

Después del imaginable desconcierto vino la comprobación de los destrozos causados por el artefacto en cinco puertas, la mamostería, todas las ventanas del frente del templo y de la casa pastoral, además de los destrozos ocasionados al automóvil de la Superintendencia, un Renault 6, que estaba estacionado frente al edificio. Los patrulleros de la Policía, apenas a 150 metros de la Iglesia, se hicieron presentes a pocos segundos de ocurrida la explosión.

¿QUIENES? ¿POR QUÉ?

Estas fueron las preguntas que se hicieron los hermanos mendocinos. Los terroristas no dejaron ninguna inscripción. No hicieron llegar ningún comunicado. No había existido amenaza en esos días. Una agencia de turismo inaugurada hacía poco tiempo, y que se encuentra junto al edificio de la Iglesia, también sufrió destrozos considerables a causa de la explosión. A uno de los propietarios de dicha agencia, pocos minutos antes, exactamente a las 2.50 hs., también le había explotado una bomba en su domicilio particular.

Una semana antes, la parroquia católica del barrio San Martín, una de las comunidades más pobres de la ciudad, había sido sacudida por una acción semejante, y su párroco, el Padre J. M. Llorens (S.J.) sólo se había librado de sus consecuencias por hallarse participando de un Retiro Ecuménico en las afueras de Mendoza. El grupo que le acompañaba en esa ocasión, compuesto por pastores, sacerdotes y laicos católicos, luteranos, metodistas y de los hermanos, se solidarizó inmediatamente con el ministro afectado. Esa misma noche celebró un acto ecuménico de meditación y oración en la parroquia atacada y publicó una declaración en los órganos de prensa, con el título de

"Solidaridad Ecuménica". En la solidarizaban con el Padre Llorens largo y abnegado ministerio nadie hacían votos para que termine bien y para ser guiados en la verdad, y la fraternidad.

La bomba en el Templo Metodista una venganza por esa solidaridad. ¿O acaso el ataque fue de algún local o chileno, por la labor que dicipios del año pasado viene desen las instalaciones de la Iglesia Centro Ecuménico de Acción Social? Sabe este Centro, bajo los auspicios Naciones Unidas, el Consejo de Iglesias y la Comisión Coordinación Social (compuesto por candidatos testantes), realiza una constante favor de los miles de refugiados chilenos que llegan a Mendoza de la situación política y de la que se vive en Chile. Hacia esta situación pareciera ir dirigida la bomba, que igualmente estaría en la primera. El Arzobispado de Mendoza realizó una fuerte declaración de solidaridad con la Iglesia Metodista al respecto, que indicaba justamente la labor de los refugiados chilenos.

SIGNIFICATIVO CULTO DE COMUNIÓN

El pastor Pagura estaba en la General cuando ocurrió el atentado. Iba para asistir a las reuniones de General. Le llegó la noticia vía radio por la mañana del sábado y partió en avión hacia Mendoza. Allí por cierto breve, preparó el breve sermón para el domingo titulado "de la obediencia". El domingo, aminoró el pastor Pagura de predicar y que la congregación cantara el glorioso himno de Lutero "Castillo nuestro Dios" fueron gratamente recibidos por la inesperada llegada de resca, Arzobispo de Mendoza, a expresar públicamente su solidaridad con la Iglesia Metodista, y a reiterar su compromiso de mantenerse junto a ella en cualquier circunstancia del futuro. Hallara sirviendo juntos al Señor.

En ese marco la Cena del Señor adquirió muy profundo significado. Antes había leído la mencionada declaración Arzobispo Mendocino y se había solidarizado de la Iglesia Metodista



